



Energía solar y sector agropecuario se alían para crear valor para las comunidades locales

Ecoener consolida la agrivoltaica como una línea clave dentro de su estrategia en sostenibilidad
► **Extiende el pastoreo ovino controlado bajo módulos solares a sus distintos activos**

RAFAEL DURÁN
MADRID

La energía solar es hoy un puntal de la transición energética. La planta solar fotovoltaica es uno de los sistemas más eficientes y rentables para generar electricidad limpia a partir del sol, pero la potencia de la instalación viene determinada por la potencia y número de los módulos que la compongan, por lo que su desarrollo a gran escala requiere de grandes extensiones de terreno rural, que, en principio, podría rivalizar con su uso agrícola y ganadero. Sin embargo, el novedoso concepto de la agrivoltaica aporta una solución eficaz a la aparente competencia por el uso del suelo mediante la combinación en una misma superficie de terreno de la implantación de paneles solares y la actividad agropecuaria.

La empresa gallega Ecoener, que promueve, construye, gestiona y opera instalaciones de generación de energía renovable (que incluye hidráulica, eólica, fotovoltaica y almacenamiento), ha consolidado la agrivoltaica como una línea clave dentro de su estrategia en sostenibilidad, integrándola en la gestión de sus activos fotovoltaicos. En 2025 el proyecto centró sus esfuerzos en reforzar su eficiencia operativa, su estandarización y su potencial de replicabilidad en distintos entornos. La compañía tiene presencia en 12 países a través de sus más de 60 activos en operación y construcción, que suman 815 MW.

Tras las primeras experiencias piloto desarrolladas en el proyecto de Cumayasa (República Dominicana), orientadas a evaluar la viabilidad del pastoreo controlado bajo los módulos solares, los resultados obtenidos han permitido extender progresivamente este enfoque a otros activos del grupo, como la planta fotovoltaica;



Un rebaño de ovejas pasta en los terrenos de un parque fotovoltaico de Ecoener en República Dominicana. CEDIDA

ca Yolanda en Guatemala y las plantas Ardobela 1 y Ardobela 2 en Colombia. En ambos proyectos se ha integrado el pastoreo ovino como solución de mantenimiento natural bajo los módulos solares, optimizando el control de la vegetación y reduciendo la necesidad de medios mecánicos. En conjunto, estos proyectos abarcan 344 hectáreas en República Dominicana, Colombia y Guatemala, integrando más de 1.100 ovejas.

El grupo incorporó el año pasado en sus plantas actividades avícolas y apícolas

La compañía define pautas sobre el pastoreo, cuidado de los animales y gestión de la vegetación

Fuentes de la compañía aseguran que “las ovejas son la especie que mejor se adapta a este tipo de instalaciones porque mantienen la vegetación bajo control sin generar impactos sobre los equipos”, y no tanto el ganado bovino o caprino. “El ganado bovino, por su tamaño y peso, podría ocasionar daños en determinadas infraestructuras del parque. Las cabras son animales mucho más ágiles y curiosos por lo que existe un mayor riesgo de que interactúen con las estructuras y los paneles, dificultando la convivencia con la instalación fotovoltaica”, aseveran.

Beneficios mutuos

La integración del pastoreo y la generación de energía beneficia a ambos negocios, señalan las mismas fuentes. Por un lado, la sombra de los paneles crea un microclima favorable: protege al ganado del calor y mejora la calidad del pasto. Y el ganado, a su vez, contribuye al mantenimiento natural del terreno y el control de la vegetación, evitando el cre-

cimiento excesivo de plantas herbáceas que podría afectar a la eficiencia de la planta fotovoltaica.

Tras las experiencias en el pastoreo controlado bajo los módulos solares, la compañía amplió el año pasado el alcance del modelo hacia una integración agropecuaria más diversificada con la incorporación de actividades avícolas y apícolas compatibles con la operación de las plantas, permitiendo la producción de huevos y miel y optimizando el uso del suelo sin comprometer el rendimiento energético. Además, el grupo ha realizado algunas pruebas de cultivo con resultados muy positivos, afirman, pero por ahora no se ha aplicado.

Para estas tareas, Ecoener colabora con ganaderos locales (“en algunos casos son los propios propietarios de los terrenos y, en otros, terceros de la zona”, puntualizan fuentes de la empresa), quienes se ocupan de las actividades ganaderas, avícolas y apícolas en los terrenos de las plan-

tas, obteniendo así un beneficio económico directo. Desde Ecoener remarcan que “no se establece un canon económico ni renta, lo que se solicita es un compromiso con el bienestar animal y una gestión adecuada del ganado, incluyendo controles sanitarios periódicos y el cumplimiento de las medidas necesarias para garantizar su salud y seguridad”. De este modo, la empresa contribuye activamente al fortalecimiento de una actividad clave para la comunidad, creando empleo, riqueza y bienestar.

Para garantizar la eficiencia y la sostenibilidad del modelo, la compañía aplica un plan de manejo de agrivoltaica común, que define pautas claras sobre el pastoreo, el cuidado de los animales y la gestión de la vegetación. Este sistema permite estandarizar prácticas, medir resultados y asegurar la mejora continua con medidas como mantenimiento de un inventario actualizado del rebaño; programas regulares de desparasitación y vacuna-

ción; supervisión constante de corderos recién nacidos; marcaje individual para seguimiento de cada animal y control de su evolución; acceso permanente al agua potable y delimitación de zonas de pastoreo, y evaluación mediante indicadores que reflejan la gestión de la vegetación, el bienestar animal y la carga ganadera.

Escalabilidad

Con este proyecto, Ecoener refuerza su apuesta por un modelo energético innovador que optimiza el uso del territorio, impulsa la economía local y contribuye a la sostenibilidad ambiental.

Desde Ecoener remarcan que “la actividad agrivoltaica podría replicarse potencialmente en la mayoría de las plantas fotovoltaicas, aunque su viabilidad depende de varios factores”. Entre ellos, señalan “la existencia de tradición ganadera en la zona, el interés de ganaderos locales o propietarios de terrenos y la disponibilidad de pastos compatibles con la alimentación del ganado”. Estas fuentes de la compañía aseguran que “más que una limitación técnica de las instalaciones, el condicionante principal suele ser la existencia de un entorno socioeconómico y agrícola adecuado para desarrollar este tipo de iniciativas”.

Los avances en sostenibilidad del grupo gallego le han valido distintos reconocimientos de entidades internacionales: ha sido distinguida por el *ranking* Merco Empresas 2026 como una de las empresas energéticas con mejor reputación en España; S&P Global Ratings le ha otorgado la máxima calificación Dark Green en su Climate Transition Assessment (CTA), y CDP ha concedido a la empresa una calificación B en cambio climático, la más alta posible dentro de una evaluación privada.